LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redaccion, Belgrano 131 — BUENOS AIRES, Miércoles 5 de Enero de 1881 — Año I—Número 74

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION EN LA CIUDAD

Mensual ..... $ 1 oro
Por trimestre adelantado ..... $ 3 oro

Suscricion fuera de la Ciudad

Por mes ..... $ 1 oro
Por trimestre adelantado ..... $ 3 oro

Los avisos se reciben hasta las 6 de la tarde.

LOS AVISOS DE LOS POBRES GRATIS

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, ENERO 5 DE 1881

Campaña contra el país

Hay dos clases de oposiciones, una libre intencionada y patriótica, que si dispone el poder y condene enteramente las oposiciones enteramente, es porque no cree mejor preparada para sus órdenes funciones, y mejor acomodada por el estado y la experiencia que el partido rival, y que no busca mas que la satisfacion del amor propio, la desmolicion del órden de cosas que obstruye, para fundar sobre sus escombros nuevos sistemas de gobierno gratos á su vanidad y fecundos á su explotacion.

La primera es una necesidad, la segunda es una calamidad.

Hay entre ambas la diferencia, que entre el viento que renueva y purifica la atmósfera y el huracan que destruye y desarraiga las mieses y los árboles.

La oposicion actual, pertenece al último género, es una maquina de demolicion, no una empresa de propaganda y estímulo.

Ayer tentaba la demolicion, por medio de las armas.

No en la reforma de tal ó cual institucion vicios, la modificacion de la política imperante, la organizacion de nuevas fuerzas ó estirpacion de disperas ó de bascalla, sinó la estirpacion radical, el cambio completo de hombres, de resortes de gobierno, de rumbo y de espiraciones.

La idea cree, era en ideal entonces, y lo es hoy, aunque lo peregino por otros medios.

Fiasco el brazo, relato las armas de la rebelion inoportuna, siendo y palpa su impotencia pero no exactamente. Renunciará la revuelta, pero no á la mecha lenta.

Deja en pas al poder, por descargar la pistola denudadora en otra parte.

Ayer era el gobierno, hoy es el país.

No exageramos. La campaña que hoy libre es la contra el país. Las denuncias de que se ha hecho cargo á Avellaneda, de que son instrucciones á Bolivia, no tienen otro objeto, que provocar complicaciones y suscitar conflictos, que pueden degenerar en catástrofes.

Hé ahí el ideal—las catástrofes.

En el seno primero de la cruz cristiana, dice un Padre de la Iglesia, los habitantes de Eubea encendian fuegos engañosos en lo alto de las rocas para atraer á los navegantes á su escollos y apoderarse de sus despojos.

Hé que se diferencian nuestras oposiciones políticas de los habitantes de Eubea?

Hacen lo posible por producir el naufragio del país, el conflicto en que todo sea interno ó no comprometan y lastimen, la ruptura de los relaciones entre dos países, que se están mirando de hito en hito, con la mano puesta en la empuñadura de la espada.

Que buscan con esas denuncias?

Que se pregunten con esas acusaciones?

Que la nacionalidad chilena estalle rechinando, que la nuestra formule declaraciones, que de cargo en cargo, de reproche en reproche vayamos al rompimiento.

Para qué? Para que el rio no se reuna y los pescadores hagan su negocio. Pues que, en presencia del peligro exterior, haya que invocar el patriotismo de los partidos, para satisfacerlos con la toria de alguna conciliacion.

Hé ahí el ideal, ideal mezquino, ageno á todo anhelo generoso, á toda inspiracion patriótica.

Por eso hemos dicho, que lo que es esta vez, la campaña es contra el país.

Es la paz que felizmente disfruta, la que comprometen.

Es en crédito, el que pomen por los suelos, haciendo aparecer á su gobierno, como patrocinador de un comercio ilícito, con violacion de los deberes de la neutralidad.

La Nacion y *La Patria Argentina* han abierto esa campaña.

Esos diarios han como cierto el haber pasado á Bolivia un cargamento de armas, y acusan de complicidad en el hecho, al Gobierno Nacional.

La noticia no pasa de un rumor, é caso no tiene una fundamento que las congeteras de los agentes chilenos.

Pero eso les basta, para formular una serie de cargos á la autoridad nacional, y discutir sobre el tenor del tratado.

La Nacion, sostiene la doctrina del libre comercio de armas y municiones de guerra, pero cree, que despues de comprometida la fé pública del país, por las declaraciones del ministro Montes de Oca y determinadas nuestras actitud de neutralidad por actos oficiales, estamos comprometidos ante el mundo, con los beligerantes y ante nuestros mismos, y no podemos faltar á esos compromisos, permitiendo el libre tránsito de armamentos para Bolivia.

La Patria Argentina no participa de esas opiniones, es un cargoso y alum con la cancilleria chilena, y reproduce como suyos todos sus argumentos.

He aquí sus palabras:

«El Ministerio de Relaciones Exteriores ha guardado el mas profundo silencio sobre la noticia que rapido nos ha dado el telégrafo, que el cargamento de armas ha pasado á Bolivia por territorio argentino, despues de haber sido acuartelado por el gobernador de Jujuy y puesto bajo las órdenes inmediatas del gobierno nacional.

«¿Es cierto el hecho?

«¿Es verdad que el mismo ministro de Relaciones Exteriores *se cuenta de fomentar tráficos universalmente prohibidos y condenados por las leyes internacionales?*

«Si exacta una denuncia que revela inepcia, falta de prevision y quizás el propósito premeditado de torcer aquella neutralidad en la beligerante diplomática?

«Mientras el Ministro calla como un sepulcro, la opinion cunde, se forma, se vuelve ciudad con las afirmaciones categóricas de un colega que siempre se ha distinguido por el rigor y delicadeza de sus informes.

«Probablemente el Dr. Irigoyen empleará otros tres meses en buscar *antecedentes* para *demostrar* el *posible* que sabe cumplir con *los deberes de su cargo.*»

Hé ahí la denuncia, hecha en el mismo tono y en el mismo lenguaje que usaria el *señor Lira* ó el señor Carrasco Albano.

Lo que nos sorprende no es la delacion de hechos que pueden haber tenido lugar con independencia de la voluntad del gobierno. Sabemos bien donde conducen el espíritu de partido.

Lo que nos sorprende es la ignorancia del colega en materias que pueden ilustrarse vulgares, por estar al alcance de todos.

No hay mas prohibicion universal del trá fico de armas, como dice *La Patria Argentina*.

El cierto que el artículo 6º del tratado de Washington ijó las reglas respecto á los deberes que incumben á las potencias neutrales, y entre ellas la de impedir que cualquiera de ellas use de su jurisdiccion de cualquier buque que pudiera emplearse desidado á emprender con una potencia que con en paz con la neutral. Ni de no permitir que uno de los beligerantes utilice sus puertos y sus aguas como base de operaciones navales, y ejercer la debida vigilancia á fin de impedir que se violen las obligaciones y deberes precedentes.

Pero en esas reglas no se mencionan para nada, el tránsito terrestre.

Algo mas, esas reglas no fueron notificadas á las demas potencias.

La Inglaterra manifestó francamente su discernimiento declarando por boca de Gladstone que no pensaba en dar un pié del tratado, ni habia hecho por consideraciones de otra órden, sin estar penetrada de la justicia de los principios consignados en él.

No hay pues, tal prohibicion universal, como pudieran probar al colega con mas tiempo y detencion.

Lo que hay es un espíritu hóstil, malquerente, para con la situacion, espíritu que se traduce en denuncias, con el objeto de complicaciones, con el peligro de un conflicto exterior.

Es una campaña contra el país.

Se quiere derribar el árbol para recojer el fruto.

Es el sistema de los salvajes de la Lousiana!

"El Courrier de la Plata"

Nadie está libre de síncopes y vértigos.

Las cabezas mas fuertes las pudieran.

No es estraño que *El Courrier de la Plata* observador tan profundo, espíritu tan perspicaz, que no *comprenda* ni *prevea* las trascendencias del bochinche, como á tantos otros, haya pagado tributo de flaqueza á ciertas preocupaciones cuando menos de *apariencias*.

Su artículo de ayer lamentando la falta de iniciativa del gobierno actual, no significa otra cosa.

Es lo que dicen los exigentes por cálculo, los murmuradores por sistema.

Pero no es la verdad, ni aproximadamente la verdad.

El gobierno actual no sabe fabricar tempestades, aunque no por esto faltan los nubarrones de toda de Tejedor, que las fabricara y no sabe conjurarlas á tiempo.

No conoce el secreto del acierto, el secreto de la unidad, pero trabaja empeñosa y lealmente, organiza el ejército, levanta el espíritu de la armada, hace cumplir las leyes de la nacion, impulsa la construccion de los ferro carriles, que no pondrán á los diez de distancia de los Andes, (en cuyo momento los trabajos secretos) pongan en el Ferro carril Andino, organizan los colegios, superiores grados superiores, y nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores, se acopia de hacer servir en toda la América, la influencia de las ideas de la República Argentina, hasta hoy relegada de la mas completa inutilidad.

¿Qué mas puede pedir el patriotismo sério y reflexivo?

Lamentamos que *El Courrier de la Plata*, mese haya mostrado esta vez á la altura de imparcialidad que otras veces.

El despecho

CUADRO DE M. STEIN

En los pueblos latinos, la política no absorberá nunca el arte.

Esas manifestaciones distraeran los espíritus cultos en el delirio de las candidaturas, acreditadas y ofrendadas á la contemplacion de la bella, que no sabe de otra cosa que cubrirse en la mayoria constantemente en entregada á la mayoria rechazos, pero que no les hallan en las fuentes y cuentos de una nacion en la empresion y colorido de un cuadro, en la armonia de una estrada musical.

Se dice de Gautier—pintor en prosa y verso—que fué encargado de escribir un libro para subir del pueblo hasta provocar de torre que representa el gobierno del Gautier publicó *en Spirida*, cuyo estilo parece tejido con vientos, como lhamó un poeta latino, un trajo trasparente de la mujer que usaba.

El pueblo francés se distrajo todavia por mucho tiempo.

Esas manifestaciones tienen intuiciones de mundo, insintos de conservacion alentados por los refinamientos del poder.

Napoleon mandaba hacer un libro. Roca lo mandando hacer un cañon.

Pero son cual son el orijen de esa obra, solamente hacen sin restricion.

Sicin no es sólo un aficionado de gasto, es un amante en el arte.

Sus grandes escalas el hombre dotado de las grandes condiciones del pintor moderno, y el público—el mismo que decidió á Luis á gastar los millones *Ultimos moscades de Europa* para apoderarse la isla—espera con pequeños cuadros que da acostumbrado al asuntos fuertes y sin los ponderosos, que en cuencia pagando hasta la suma respetable de tres pesos por la adquisicion de cada una de ellos.

El último que ha salido de su taller debe llamar la atencion de los curiosos.

Es un boceto que ha concluido hace algunos años, pero que decidido á hacerlo á gusto de los